



DIRECTOR:  
ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ

ADMINISTRACIÓN:  
CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 41, 1.º

## ...CON LA REBAJA

No me negarán ustedes que el tiempo está fresco.

Pero tampoco pueden negar ustedes que en frescura aventajan al tiempo los caballeros conservadores.

Cuando más sutil se acentuaba anteanoche el fresco, llegando á rayar en frío, acentuaron también más su frescura hasta los mismos individuos del Gabinete.

Aun no he vuelto de mi estupor. ¡Asegurar que aquí no ha pasado ni pasa nada y que... puede el baile continuar!

¡Sostener la necesidad de que continúe el partido conservador en el poder para que no se malogre la soberbia gestión militar de Weyler, pronta á verse coronada con el más satisfactorio de los éxitos!...

¡Eso es el colmo, el sarcasmo, el *inri*!... como diría Carulla.

No; yo no creo que el Sr. Azcárraga se atreva á transmitir y mucho menos á apoyar tanta frescura á la reina.

Porque, aparte del fracaso militar completo, hay en Cuba otros fracasos deplorables, que han transcendido al mundo entero, que producen ya desastrosos efectos.

Pasan de *cuarenta y cinco millones de pesos* los que se adeudaban en Junio, más los gastos de Julio y Agosto.

Los empleados civiles tiempo ha que no cobran sus haberes, y si algo han cobrado á cuenta ha sido en billetes, con una depreciación del 50 por 100.

Ni cobran ni hay quien les preste un centavo.

¡Más de cuarenta han pedido su anticipo de cesantía, único medio de poder cobrar algo y regresar á España para no morir allí de hambre!

Si después de los millones gastados resulta que el soldado no come ni cobra, que al oficial se le mata de hambre y que al empleado civil se le tiene á dieta...

¡valiente gestión!

Allá desastres y hambre.

Acá atentados á la riqueza nacional y hambre también.

¡Ah!, si se va la riqueza nacional no podrán engañar á la nación haciéndole creer que aún existe, como la engañan ó tratan de engañarla en otras materias simulando optimismos que no tienen sentido común.

El hambre en las masas es inconfundible.

La miseria y la escasez en las clases medias no permiten tergiversaciones como la pacificación de las provincias occidentales de Cuba.

Las dificultades y la disminución de rentas no pueden mixtificarse como una elección de diputados á Cortes.

Que caminamos rápida, vertiginosamente al hambre de unos, la miseria y escasez de otros, y las dificultades y quebrantos de no pocos, lo dicen las cifras que alcanzan los cambios.

Esas cifras no engañan.

Ha podido y puede el excomulgado ministro publicar balances seductores y liquidaciones de color de rosa fingiendo *superavits* considerables...; ahí están las cifras de los cambios en contestación.

Vengan golpes de bombo y chinoscos, vengan habilidades aritméticas...; ahí están las cifras de los cambios, vivitas y coleando.

Pueden decir lo que quieran esos frescos órganos conservadores respecto al estado de la Hacienda, de la guerra y de la política...; ahí están las cifras amenazando rebasar de un momento á otro ¡el 33!

Fatídica cifra que revela el aislamiento comercial en el mundo; la pérdida de una tercera parte de la fortuna de los españoles; el agotamiento del crédito en el exterior; el papel moneda en puerta; la asfixia en un verdadero mar de papel; la rebaja inevitable en el capital y en la renta de la Deuda pública de todas clases; el descrédito, la ruina...

¡Y que tengan frescura esos señores conservadores para intentar aún su continuación en el poder!...

El Tío Pepe.



## Está oscuro y no huele á queso.

También en París está el pan caro.

Pues qué, ¿acaso creían ustedes que en España tenemos el monopolio de las desdichas?

No, señor; en todas partes cuecen habas. Y son habas contadas. Así es que al que carece de dinero no le basta tener hambre para comerlas.

Esas habas, en sentido metafórico, son para la gente adinerada, que de ordinario prefiere á tal legumbre otras cosas.

Los pobres por su parte las comerían siempre de muy buen grado; pero como da la casualidad de que son contadas, sólo pueden tener participación los ricos, que es gente de cuenta.

Y así marcha todo perfectamente. Habiendo convenido los sabios en los postres de un espléndido banquete, y con las copas de *champagne* en la mano, que debe haber ricos y pobres, lo natural es que éstos trabajen para que los otros coman.

Esto viene á ser lo que los economistas llaman la división del trabajo: unos se dedican á eructar de ahitos, mientras á fuerza de bostezos se desencajan las mandíbulas los que tienen á su cargo el hambre.

Esta científica división del trabajo en que los unos llevan toda la carga y los otros armados con un látigo los arrean, ofrece con todo algunos inconvenientes en la práctica. Hay gente que se aburre de estar siempre sin comer y se cansa de rezar inútilmente el Padre Nuestro, pidiendo el pan de cada día.

Los que se impacientan mucho al ver que en vez de venirles del cielo, éste sube por las nubes y se pone más alto cada día, se enfurruñan un poco y empiezan á discurrir el medio de tomarse ellos un panecillo sin aguardar á que nuestro Divino Señor, que se hace el sordo, les dé una rebanada.

Pero esto sólo pasa en el extranjero. Aquí lo hemos arreglado de otra manera. Nuestra santa religión, que ha concedido al pobre el derecho de pedir un pedazo de pan al rico, facultando á éste para negarlo ó para aplazar el socorro hasta que se hayan puesto muy duros los mendrugos que le sobran; nuestra santa religión, repito, además del Padre Nuestro, ha dado al pobre el derecho de hacerse una cruz en la boca cuando bosteza.

Pues, mire usted; parece nada esto de santiguarse en la boca cuando se tiene hambre, y, sin embargo, para satisfacer la necesidad tiene la misma eficacia que rezar un Padre Nuestro. No le digo á usted más.

El Padre Nuestro y la señal de la cruz en la boca cuando hay hambre vienen á ser, en sentido inverso, lo mismo, ó, si se quiere, absolutamente lo contrario que esos riquísimos licores que, para despertar el apetito en el glotón, han inventado los frailes, realizando con ellos ganancias fabulosas.

Esta higiene eclesiástica y estos procedimientos económicos que, para resolver la cuestión de las subsistencias, observamos con tanto provecho por acá, no tienen aceptación en otros países. ¡Así andan ellos!

En París, por ejemplo, donde, según ya se ha dicho, está el pan caro como aquí, aunque Limón no ha arrendado los consumos, nadie piensa en hacerse cruces, ni el Municipio pretende abaratar el pan rezando el Padre Nuestro.

No, señor. Sin molestar al Padre Eterno, que, como no es concejal, no tiene para qué meterse en esas cosas, el Ayuntamiento (*conseil municipal*) está deliberando sobre los medios de contener la subida del pan.

Conmovido el grupo socialista de la corporación municipal por el elevado precio que ha tomado el pan en París, ha presentado las proposiciones siguientes:

«1.<sup>a</sup> Distribución gratuita de pan en especie.

2.<sup>a</sup> Revisión de las bases que podrían servir para establecer la tasa oficial.»

No he de ocultar á los lectores que también en París hay gente á quien no parece importar mucho que el precio del pan sea cada vez más alto. En un diario muy importante y que circula mucho entre la *high-life*, las cocottes y demás gente por el estilo, un redactor, tomando con mucha calma la carestía, propone que los obreros supriman la copita de aguardiente que beben por la mañana y esto les compensará con creces el aumento del gasto hecho en el pan.

El discurso, como se ve, es admirable. No hay mas que aplicar ese procedimiento siempre y la cuestión del pan queda resuelta.

Que vuelve á subir el pan y el trabajador no llega hasta él con lo que gana, pues con abstenerse de gastar zapatos, como se ha privado de la copita, está al cabo de la calle. Y así sucesivamente.

Todavía el redactor citado tiene á su disposición otro argumento para probar que se quejan sin motivo los que no comen. Según este señor, los obreros en Francia, siquiera les falte el pan, debían estar contentos con su suerte trayendo á la memoria que en la India el hambre es tal que produce la muerte de millones de hombres.

Al parecer tiene razón, pues se la da aquel refrán de que «el que no se consuela es porque no quiere». Con sólo recordar lo que pasa en la India y decir que peor están en Bombay, los obreros franceses pueden hacerse la ilusión de que han comido y pedir al periodista su pluma para mondarse los dientes.

Pero ¡ay! ni ese recurso nos queda en España. Aquí no hay nadie que, al saber los espantosos desastres de la India y comparar con él nuestro ese país, no exclame lleno de amargura:

¡Mejor están en Bombay!

Eladio de Lezama.

## Las músicas de Woodford.

En cuanto á Mr. Woodford, su contento, su alegría infantil, espontáneamente demostrada al salir de la entrevista, la satisfacción que hace tararear á un personaje tan serio, á un hombre lleno de canas, como si fuese un azotacalles cualquiera, ¿no significarán nada?

(El Globo.)

Eso digo yo: ¿no significarán nada los cánticos de Mr. Woodford?

Por lo menos significan que tiene la garganta espedita, igualmente dispuesta para tragar un pollo bien asado que para pedir cinco duros ó más; seguramente pedirá más.

Por algo más nos le han mandado los sobrinos del tío Sam, un tío mucho más tío que El Tío Paco, como ustedes habrán notado ya, porque tiene más sobrinos, y otras cosas que yo me sé y no quiero decir.

Eso de venirnos con músicas los Estados Unidos, á cualquiera le enciende la sangre y hasta el pelo.

Para músicas estamos nosotros, que tenemos la vieja guitarra nacional hecha un trasto, sin una cuerda que suene bien, como no sea la *prima*; porque los bordones —que eran de plata y oro, naturalmente—hace tiempo que Navarrorreverter los entregó al brazo secular.

Un embajador que canta, en busca viene de blanca; eso dirá de hoy más el refrán castellanísimo. (Y no crean



ustedes que trato de engrandecer con ese superlativo al ministro de Ultramar.)

Ese buen humor, aquí donde todos estamos dados al diablo—incluso Navarrorreverter, gracias al obispo de Palma,—esas tarareaduras de azotacalles—como *El Globo* dice,—esos alardes de regocijo nos van á costar más perros «que arenas tiene la mar».

Más hemos de pagar por ese gruñido filarmónico de Woodford que pagábamos por oír á Gayarre *El pescador de perlas*, como si lo viese.

Mal cuerpo hace un *desconcierto de notas* diplomáticas; pero póngale usted un preludio de notas musicales, y ¡á morir los caballeros... y los no caballeros!

Sin contar con que la canturria de Mr. Woodford acusa costumbres peligrosas y maquiavélicas mañas.

Porque mañana (y quien dice mañana puede decir pasado) el nuevo representante *yankee* presenta una reclamación, fundada en la muerte misteriosa de un perro de aguas, pariente cercano de cualquier pájaro gordo de los *United States*.

Se le contesta con una nota humilde, y la pone en solfa; se le habla *al alma*, y tararea la súplica con música de Chueca, pongo por caso; se le amenaza, y *sale por peteneras*; nos ponemos en jarras, y canta la canción de Scamillo, el torero de *Carmen*, para demostrarnos que «para macareno, él». Y una de dos: ó se le manda con la música á otra parte, cosa que puede traer graves contingencias líricas, ó se le da una plaza de violín en la orquesta de Romea, con dos pesetas, lo cual puede ocasionar la más sonora huelga que han conocido los siglos, porque...

también los violinistas  
tienen su corazoncito.

Con Taylor pasamos por arcos de iglesia; con éste pasaremos—si Dios no le tapa la boca—por arcos de violón... y gracias que no nos dé con el clavijero en las narices.

Nada, nada; hay que prepararse; y si Woodford se las trae, si pretende molernos á *notas*, hay que meterle las notas en el cuerpo.

Y que se las saque Mac-Kinley.

Félix de Roncesvalles.

## El nuevo plan de Weyler.

Weyler ha descubierto  
recientemente  
un medio de defensa  
despampanante;  
con él se acabó todo  
forzosamente,  
y de fijo que vuelve  
sano y triunfante.

Tiene, según nos dice,  
tales proyectos  
que la lucha se acaba  
más que de prisa.  
Ya no toman más Tunas  
los insurrectos,  
á no ser que las tomen  
ahora á risa.

Destruir piensa el hombre,  
para librarlas,  
todas las poblaciones

de un modo lento,  
para que los mambises,  
al atacarlos,  
no puedan ni siquiera  
tomar asiento.

El medio ya ven todos  
que es bien sencillo.  
Ya huelgan los fusiles  
y bayonetas;  
ahora le mandaremos  
á aquel caudillo  
regimientos de obreros  
con las piquetas.

¡Qué chasco tan horrible  
para el contrario!...  
¡Qué de grandes sorpresas,  
gestos y asombros,  
cuando vea las casas  
y el campanario  
del pueblo convertido  
todo en escombros!

Tiene Weyler ideas  
muy oportunas.  
Eso lo hará notable  
cuando se note.  
Para evitar asedios  
como el de Tunas,  
que ponga en letras gordas:  
PIEDRA y CASCOTE.

Cuando vuelva de Cuba  
dándose brillo  
por el buen resultado  
de sus maniobras,  
en lugar de decirle  
¡Viva el caudillo!,  
diremos: ¡viva el noble  
maestro de obras!

F. Roig Bataller.

## El gran alcalde.

En Coria del Río hay un alcalde, así como en el otro Coria, el de seco, había un bobo.

Y por cierto que el magistrado municipal del Coria con agua va en camino de obscurecer la fama del otro personaje que tanta celebridad dió al Coria á secas.

Por de pronto, la prensa sevillana ha facilitado sus columnas al alcalde susodicho para que se eleve sobre el común de los mortales y la humanidad lo vea.

Lo que no sabemos aún es cómo se llama ese alcalde coriáceo, y á fe que es lástima. Los corresponsales telegráficos, al dar cuenta de que los diarios de Sevilla señalan la aparición de ese nuevo astro en el horizonte administrativo, se han olvidado, ¡lamentable descuido!, de decir su nombre.

Esperemos que pronto se subsanará esta falta, y entretanto digamos á los lectores con qué título se presenta el alcalde á la puerta del templo de la Fama y pretende ver su nombre inscrito en la Guía de forasteros de la Historia.





¡AL ASALTO!—El que ya está falto  
de ley y sosiego,  
toma parte en el juego  
y se pone al «asalto».



Pues, como quien no dice nada, ese señor ha tenido un verdadero rasgo de genio para inmortalizar su gestión administrativa y hacer imperecedero su nombre en Coria.

En esta población—no la del bobo, sino la del Río—tuvieron en otro tiempo la ocurrencia de bautizar á una de las calles con el nombre de Don Nicolás María Rivero, que, como ustedes saben, sólo fué un repúblico insigne, un hombre de gran saber, un orador elocuentísimo.

Todo esto ha parecido muy poca cosa á nuestro alcalde para que en Coria haya una calle llamada de Rivero, y borrando este nombre, ha puesto en su lugar el de Don Anastasio Martín, del cual la vocinglera fama sólo nos dice que es ganadero de toros.

Ya me figuraba yo que para actuar el alcalde de Coria de *Tío Paco* y venirse con esa rebaja en la memoria de Rivero, algún motivo muy poderoso tendría; pues para mí está fuera de duda que cuando un simple mortal llega hasta ser alcalde, *ipso facto* demuestra que no es bobo.

Pero, vamos, la verdad; yo no había pensado que nuestro alcalde calzase tantos puntos en la materia. Eso de encontrar un D. Anastasio Martín, ganadero de toros, para que ocupe en la consideración de Coria el lugar señalado á un hombre que ha sido por varios títulos una de las principales figuras de nuestra patria, eso, y no lo digo por adular al señor alcalde, es un rasgo de genio como no se usan.

Poco puedo hacer yo, pues mi opinión nada vale y hasta ahora jamás me la ha pedido Azcárraga para salir del atolladero en que siempre vive; pero si me consultaran sobre lo que debe hacerse con el alcalde de Coria, sin vacilar diría que nos lo trajesen á Madrid y lo pusieran en el lugar de Sánchez Toca.

Con un alcalde así presidiendo nuestro Ayuntamiento, Azcárraga como jefe del Gabinete, Vadillo en Gobernación, Weyler en Cuba, Navarrosreverter manejando los ochavos y Limón arrendando los consumos, ya no necesitábamos más para ser felices.

Si yo fuese amigo del embajador de Austria, personaje que, como es natural, debe tener muy buenas relaciones y gozar cierta influencia, ahora mismo iba á pedirle su intercesión para que sin perder momento nos traigan de Coria del Río el alcalde, á fin de que tire al suelo en la plaza de las Cortes la estatua de Cervantes y ponga en su lugar la de *Lagartijo*.

Alcaldes así ¡limones! es lo que España necesita. Lo malo es que ni á cuatro tirones querrán soltarlo en Coria.

El Tío Vivo.

## Merodeo.

Tiene razón *El Globo* al decir lo siguiente:

«Basta fijarse en la aureola de triunfo con que va á presentarse Mr. Taylor ante sus conciudadanos; basta oírle expresar como se ha expresado en estos últimos días, revelando á quien le ha querido oír la satisfacción que le posee por haber logrado imponer en todos los casos las exigencias de su Gobierno, muchas veces contrarias á los intereses de España y aun atentatorias á éstos; basta recordar el dictado, título ó mote de *sabio* que en la última ceremonia solemne de su misión diplomática aplicó Mr. Taylor á su noble amigo el duque de Tetuán, demostrando que en la tierra de Jonathan no se desconoce lo que llaman el *humour* en la tierra de John Bull.

Mr. Taylor ha conseguido cuanto se proponía, perjudicando evidentemente á España y sosteniendo contra viento y marea una ficción de relaciones amistosas en la cual nadie ha creído aquí ni allí; y, no obstante, Mr. Taylor se marcha contento, satisfechísimo, no tanto, sin duda, por los éxitos logrados, cuanto por el presentimiento de que ahora se va á tratar algo tan difícil de conseguir, tan duro para la dignidad española, y tan fuera de razón, que ni aun con todo su talento diplomático innegable, ni aun con todas las simpatías y lazos de afecto que le unían al duque de Tetuán, confiaba el exembajador *yankee* en llevarlo á feliz término.»

Sin embargo, cosas gordas, y bien gordas se hicieron en tiempo *del otro*.

Pregúntele usted, colega, á su amigo Moret.

\*\*\*

*El Nacional* sigue empeñado en hacernos comulgar con charreteras de general en jefe.

Véase lo que dice:

«Lo que no se puede hacer es desprestigiar al que representa á España enfrente del enemigo, ni atentar contra la disciplina, ni apagar con noticias inexactas ó exageradas los entusiasmos del país.

Es vituperable recoger ciegamente contra el general en jefe cuanto inventan y discurren los enemigos de España; es vituperable hablar con notoria inexactitud de penalidades del soldado que no dependen de la naturaleza misma de la guerra, sino de faltas de los hombres que la dirigen; es vituperable rebajar el crédito y la fuerza de la nación con informaciones exageradas ó falsas y con juicios de sombrío é injustificado pesimismo.»

Pues usted lo dice, amigo: es vituperable hablar de las penalidades del soldado, que dependen de las faltas de los que dirigen la guerra.

Más claro, agua.

\*\*\*

De *El País*:

«Hemos sido hasta aquí, como se ve, profetas de desdichas. Las que aún no se han realizado, se cumplirán, porque el destino reservado á lo existente no puede dejar de cumplirse.

Como se cumplirán del mismo modo nuestros vaticinios en punto á la regeneración de nuestra patria; que no hay mal que cien años dure, ni dolor que sea eterno, ni castigo que no tenga redención.

Porque en esto también los hechos hablan ya con elocuencia. De todas partes se levantan clamores que forman un concierto formidable de maldiciones y de protestas; y el pueblo español, hasta aquí abatido, hasta aquí inerte, se agita convulso, dirige su pensamiento y encamina su voluntad en el sentido de una reivindicación tan completa como inmediata, y se van borrando límites y fronteras, y hay, en fin, corrientes poderosas de atracción que harán despertar el alma nacional, preparando el advenimiento de un orden de cosas en el cual sea una verdad hermosa el repetir á la ley, y una realidad más hermosa aún el triunfo de la justicia y del derecho.

Los hechos hablan y hablarán más elocuentemente aún dentro de poco tiempo, porque hemos llegado ya al período álgido de la restauración, y sería absurdo pensar que pueda ir más allá la resignación y el vilipendio del pueblo español.»

Si que sería absurdo, colega; porque ya estamos en el propio límite.

\*\*\*

*El Correo* banderilleando á lo *Ostión*:

«La defensa calurosa que del Sr. Navarrosreverter y



de sus delegados en provincias hace *La Epoca*, no quita, sin embargo, un ápice de gravedad á lo que ha dicho el prelado de las Baleares, que algún fundamento tendrá cuando se ha lanzado á estamparlo en un documento solemne, maduramente pensado.

Por de pronto, háse querido, por lo que se advierte, que por un lado el cardenal Sancha, y por otro el cardenal Rampolla, desautorizarán al obispo de Mallorca, y no ha podido conseguirse.

Hasta se han puesto frases en labios del auditor de la Rota, que el viernes visitó al general Azcárraga, que luego han resultado completamente caprichosas.

Si ha habido ofertas de cierta clase para que quedara sin efecto la real orden de incautación, eso ya se irá depurando, y se debe depurar en interés de todos.

Conviene, mientras tanto, tener á la vista lo que han dicho los periódicos sobre manejos en varias provincias para el pago de inscripciones de bienes de propios, y lo que acaba de decir la prensa de Santander, produciendo, por cierto, el mayor escándalo.»

Ahora que se ha tirado de la manta, ya irán saliendo cosas.

Lo que hay entre sábanas es para visto más que para sospechado.

## CUATRO FRESCAS

«Después de haber sido ahorcado por una turba cerca de Friends Mission (Virginia) Henry Wall, joven blanco de veintidós años, por creer aquélla que había ultrajado á la Sra. Sadie Cook, háse llegado al convencimiento de que el lynchado era inocente del crimen de que se le acusó.

El joven fué preso por un alguacil y un agente. De éstos uno se fué á descansar, dejando al prisionero encomendado á la guarda del otro individuo, y durante la ausencia de aquél, un grupo de hombres arrebató al preso de manos de su guardián, y sin más proceso lo ahorcó de la rama de un árbol.

Los jefes de los ejecutores son conocidos, y su error y precipitación en tan grave asunto han excitado de tal modo contra ellos la opinión pública, que es posible se les haga pagar cara su conducta.»

Me he quedado, lector, estupefacto  
al ver en un colega  
el pavoroso extracto.  
Y al ver á cuánto llega  
la saña ruin de turbamulta ciega,  
que goza en provocar llantos y lutos,  
he pensado en los hombres de Mission  
con ruda indignación,  
y he gritado, por fin, «¡Señor, qué brutos!»  
¡Oh, gentes insensatas,  
horror de los humanos!  
¡Gemid, americanos!  
¡Todos en él pusisteis vuestras patas!

Un periódico belga publica un telegrama de Madrid, que dice lo siguiente:

«El obispo de Mallorca ha declarado excomulgado al ministro de Hacienda por haberse incautado de los bienes pertenecientes al *Santo Sudario* del Lluch.»

La traducción de *Santuario* tiene gracia.

Porque no es mal sudario el que nos preparan blancos y negros, obispos carlistas y consejeros de la Corona.

Pues, señor, estábamos todos tan contentos con el

dique flotante de la Habana, como chiquillo con zapatos nuevos.

Y más contentos porque el dique susodicho había sido poco menos que obra mágica; construido en dos meses con admirable solidez y perfectamente acondicionado.

Pero no hay bien que cien años dure.

Y éste apenas ha durado ocho días.

Porque ha venido á helarnos la satisfacción este telegrama:

«*Nueva York 19.*—En los periódicos de esta ciudad, y en los círculos donde acuden marinos y filibusteros, se lanzan muchas pullas y se pone en ridículo la administración de la armada española, por haberse descubierto que el gigantesco dique flotante construido y que se halla actualmente en camino para la Habana, tiene un calado superior á la profundidad del puerto de la capital antillana donde había de fondear.

El Gobierno de España ha tenido por lo mismo que encargar á un fabricante de Nueva York una poderosa máquina de dragar, á fin de aumentar la profundidad del puerto de la Habana.»

\*\*\*

El telegrama, por haber nacido en tan mala cuna, es algo sospechoso.

Empero las malas noticias son las únicas que, de algún tiempo á esta parte, se confirman.

De modo que ¡hay para qué temblar!

\*\*\*

Yo, francamente, creo en Beránger como en el diablo. (Excuso decir á ustedes que en el cornudo señor de las tinieblas no creo.)

Y me extrañaría mucho, muchísimo, que D. José María hiciese algo bueno.

¡Tan acostumbrado me tiene á las pifias!

\*\*\*

Claro está que si la noticia se confirma, por desgracia nuestra, quedarán obsecrecidos para *in eternum* el arquitecto que construyó una casa sin escalera y el ingeniero (muy conocido de ustedes) que hizo un túnel sin salida (Lo cual no le impidió hallar salida para su apurada situación, llegando á ministro y *ainda mais*.)

\*\*\*

¡Y decían que el tal dique nos había costado una friolera!

Pues no va á ser mala friolera la que nos van á costar la máquina y las operaciones del dragado.

Aquí todo para en eso.

En que, por flautas ó por pitos, se aumentan los gastos y sube el pan.

Y luego, cuando no queda un perro chico, á vender montes y á arrendar el hígado de los ciudadanos.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

F. C.—Sarriá de Girona.—Recibida libranza. Pago trimestre hasta fin Octubre.

B. O.—Palma.—Se le remiten los números que pide desde 1.º Agosto.

A. C.—Barcelona.—Mandamos los números que pide.

R. M.—Barcelona.—Se le remiten en paquete los números que desea.

F. R. P.—Ávila.—Remitidos doce ejemplares de dos números corrientes.

V. VELA, Impresor, Conchas, 4, Madrid.



## ESPECTÁCULOS

PARA HOY 21.

LARA.—8 112—4.\* de abono.—  
 Turno 1.\* par.—Caerse de un ni-  
 do.—La cáscara amarga.—El oso  
 muerto.—Segundo acto.  
 APOLO.—8 112.—Vía libre.—Foto-  
 grafías animadas.—Las bravías.—  
 Agua, azucarillos y aguardiente.  
 ROMEA.—9.—Los coraceros.—El  
 cabo primero.—Los puritanos.—  
 Charivari.

## Balneario de San Felipe Neri

HILERAS, 4, MADRID

Aplicación del agua á todas temperaturas y formas. Espacio-  
 sos y elegantes gabinetes para los baños de agua, así de lim-  
 pieza y recreo, como para los minero-medicinales de todas cla-  
 ses, particularmente los SULFUROSOS, primer establecimiento  
 que los ha administrado en Madrid. — SALÓN HIDROTERAPI-  
 CO, con los más modernos aparatos para la administración de  
 toda clase de DUCHAS.—BAÑOS RUSOS simples y compuestos.

Servicio permanente á domicilio.

## DISPONIBLE

EL PROCURADOR YER-  
 BABUENA (*Reverso de  
 una medalla*). Novela escrita  
 por el Conde de las Navas, é  
 ilustrada por los Sres. Gili y  
 Roig.—Volumen décimo de la  
 colección elzevir ilustrada.—  
 2 pesetas.

BIARRITZ Y SUS CER-  
 CANIAS, por P. Millán.  
 —4 pesetas.

POESIAS de M. Morera y  
 Galicia, con prólogo de  
 Valbuena.—Séptimo volumen  
 de la colección *Elzevir* ilus-  
 trada. Ilustración de Gili y  
 Roig.—Precio, 2 pesetas.

LUCHA EXTRAÑA, novela  
 originalísima de Luis Ló-  
 pez Ballesteros.—3 pesetas.

## DISPONIBLE

## EL TÍO PACO

DIARIO HUMORÍSTICO CON CARICATURAS

ADMINISTRACIÓN: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 41, 1.º MADRID

Este diario, único en España en su clase, se publicará todos los días menos los do-  
 mingos.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En Madrid, un mes. . . . .	1	peseta.
En provincias, trimestre. . . . .	4	»
En Ultramar, un año . . . . .	30	»
En Portugal, trimestre. . . . .	6	»
En el Extranjero, un año. . . . .	25	»

VENTA.—A corresponsales y vendedores, *veinticinco números*, 75 céntimos.

Número del día, *cinco céntimos*.—Número atrasado, *quince céntimos*.

ANUNCIOS á precios convencionales.

## PAGO ADELANTADO